

Bibliografía

"SERPIENTES DO BRASIL"

por el Dr. Alcides Prado

La literatura científica acerca del interesante grupo de los reptiles, ha escaseado últimamente; fuera de unos cuantos artículos aparecidos en diversas revistas científicas, poco es lo que se encuentra en los últimos treinta años sobre tema tan importante en los países tropicales en donde el peligro de las serpientes venenosas es más inminente a causa de su número y de la actividad de su veneno.

Fuera de los estudios de Calmette, Physalix, Dumeril y Mocquard en Europa y de Vital Brazil, Florencio Gómez y Amaral en Sud América, poco es lo que se conoce en el presente siglo sobre animales venenosos. De ahí la importancia de la obra recientemente publicada por el Dr. Alcides Prado, actual director del famoso Instituto Butantan del Brasil. La obra lleva por título: "SERPIENTES DO BRASIL".

Es una síntesis muy completa acerca de la anatomía, costumbres, veneno, tratamiento en caso de picadura y sistemática taxonómica de las serpientes brasileras que, dicho sea de paso, tienen mucho de común por su clasificación y hábitos, con las especies de Colombia.

La parte II dedicada a la descripción de los movimientos, alimentación, muda de la piel, monstruosida-

des y repartición geográfica, es una de las más interesantes para el lector no especializado en estos temas debido a los hechos curiosos que allí se vulgarizan. La serpiente que experimenta la proximidad de la muerte, se sujeta a un voluntario ayuno que dura varios días; la piel se torna opaca y las escamas que cubren los ojos van perdiendo su diafinidad; hay como un entorpecimiento general hasta el momento en que la serpiente ayuda a la labor de la naturaleza rozándose fuertemente contra los objetos que encuentra y dejando allí el forro completo; el desprendimiento comienza en la cabeza, toda la piel se va arrugando hacia atrás, hasta que todo sale por la extremidad caudal. Entre las monstruosidades, se señalan de modo especial los casos tan interesantes de bicefalia estudiados por diversos autores y los de doble cola. Las serpientes de doble cabeza pueden hallarse en condiciones de vivir sin mayores inconvenientes; estos fenómenos se producen por causa de anomalías en la constitución del huevo el cual, encierra en esos casos doble germen y de ahí la tendencia a la duplicación de diversos órganos. Cuando se produce la bicefalia, el fenómeno teratológico toma el nombre de **anadidismo** y si es duplicidad de la cola, se llama **catadidismo**. Entre las especies enumeradas, hay cerca de unas cuarenta que son comunes a la fauna colombiana y a la brasilerá, entre

las que sobresalen las diversas formas llamadas cazadoras, entre ellas la cazadora negra (*Pseudoboa cloelia*) tan mansa con el hombre, como tenaz perseguidora de la demás serpientes, y las conocidas con las denominaciones de "mapaná" y "verrugosa" de veneno mortal.

La secreción normal de las glándulas del veneno en los ofidios, es una mezcla de sustancias orgánicas tóxicas, poco conocidas químicamente, nos dice el profesor Alcides Prado y son de naturaleza proteica en sus más importantes reacciones y afinidades físico-químicas. Reaccionan con el nitrato de plata, con el permanganato de potasio, el bicloruro de mercurio, el cloruro de hierro y el de oro, cuerpos con los cuales pierden su toxicidad.

Al ser introducido el veneno en el organismo, se forman "citolisinas" que son causantes de los fenómenos locales como dolor, edema, destrucción y necrosis de los tejidos, etc. Las "Hemorraginas" que atacan a endotelio de los vasos por lo cual provocan abundante salida de sangre. "Cardiotoxinas" que hacen bajar la presión arterial. "Hematolisinas" que destruyen los glóbulos rojos y por último, "Neurotoxinas" que afectan los tejidos nerviosos.

Los varios tipos de envenenamiento ofídico pueden reducirse a los siguientes: ELAPIDICO, si está causado por las serpientes llamadas corales; es de marcada acción neurotóxica. BOTROPICO que presenta síntomas generales muy diversos; es el tipo de envenenamiento más frecuente en Sud América. CROTALICO, si se debe a mordedura de cascabel; su acción se dirige especialmente al sistema nervioso. Hay un tipo de envenenamiento intermedio de estos últimos y es el LAQUETICO, producido por las especies de género *Lachesis* que, debido a su tamaño, pueden inocular en el organismo una notable cantidad de veneno.

Contra estos diversos tipos de envenenamiento se han fabricado en el Instituto Butantan los sueros específicos que de tanta eficacia son cuando se han logrado aplicar a tiempo.

Estos y muchos otros datos de u-

tilidad nos ha traído el profesor Alcides Prado en su obra, la que se termina con una serie de veintidós láminas que complementan la ilustración de este estudio interesante, no sólo para el Brasil, sino también para todos los países de la América Tropical.

H. Daniel

"LO QUE VI EN ESTADOS UNIDOS Y CANADA"

Por Alfredo Coviello.
Tucumán, 1945

Alfredo Coviello era ampliamente conocido en los círculos intelectuales de Continente, y su muerte ha sido justamente sentida, cuando apenas aboreaba para él una vida más promisor. Este homenaje póstumo a su memoria él no lo podía prever ni nosotros tampoco. La Revista Universidad Católica Bolivariana, en el número anterior ha transcrito apartes del libro que comentamos, y que en realidad merece ser colocado entre los estudios sociológicos y psicológicos más interesantes y completos de cuantos puedan hacerse no tanto por la calidad de periodista en su autor, cuanto por el mérito intrínseco que él contiene, su imparcialidad y franco realismo. Tal vez con él pudo contestar Coviello los mensajes de Waldo Frank a la América Latina, y fue la voz de toda ella a la voz de llamada del poderoso país del Norte en un inteligenciamiento de principios básicos, y no en una mediocre relación de dependencia y subordinación económica y técnica, sin ayuda recíproca de educaciones y capitales, de fuentes de ingresos y naturalezas por explotar. El dilema subsiste ante la alternativa del Imperialismo o de la Política del Buen Vecino. Sólo el futuro dirá qué predomina.

La civilización del Norte podría llamarse artificial o racionalista.

Bibliografía

La muestra natural o sentimentalista. Más realidad allá, más utopías aquí. Más previsión en Norteamérica y por tanto más grandiosidad en sus concepciones; más indolencia aquí y por tanto más estulticia. Aquí en raza, economía, política y religión, se combina; allá se selecciona; aquí se tolera y se acaba en los bajos fondos y formas vitales; allá, se autodisciplina; aquí se quiere ser el último, allá el primero. Y sin embargo, yo no sé por qué Suramérica tiene un encanto, una superioridad, un algo indefinible que no es posible decir, y casi ni barruntar, que supera al Norte. Debe ser la comunidad de origen, de lengua, de religión, de tradiciones y de democracia que la muestran más unida en sus fines y más eterna en su contenido. Es un algo sensible y real que no ha podido captar, asimilar o separar la gran Nación Norteamericana, lo único que se le escapa y ser la primera nación del mundo; o sea, la vida que por todas partes anda y a todos va. No podríamos asimilar una cultura o civilización cualquiera sino a base de libertad y convicción. Jamás de violencia.

Pero para merecer y obtener esta igualdad, bienestar y libertad no bastan las palabras; es preciso hacerlo, vivirlo y lucharlo; este es el gran esfuerzo que hace Norteamérica y que apunta Coviello: es una lucha por la libertad; es claro que ella no está del todo exenta de estos problemas y de ahí la acusación imperialista o capitalista que se le hace, y de tener en las regiones del Sur relegados a los negros a su mínima expresión, impidiéndoles votar y tener representantes en las corporaciones edilicias o comicios populares. Pero por regla general puede decirse con Coviello que allí se observan los reglamentos, la disciplina, el confort, y que con respecto a la prensa predominan aún las ideas de Jefferson en su carta a Jorge Washington el 9 de septiembre de 1792: "No debe haber gobierno que no esté sometido a la crítica y allí donde la prensa es libre,

ningún gobierno dejará de estarlo". Pero esta libertad encuentra sus necesarias restricciones por situaciones pasajeras de hecho, no de teoría o de ideas.

El recorrido que detalla Coviello con lenguaje vivido, subido en la alumbra mágica como él mismo dice, se inicia en Tucumán, va a Río de Enero, de ahí a Manaos y su relato coincide con el que hace Stefan Sweig de todos estos maravillosos lugares; sigue a las posesiones inglesas, a Port Spain, y de ahí a Miami, saltando por las islas legendarias del Caribe, con leyendas de bucaneros y nave² corsarias. Ya en la Florida cambia el aspecto social; es un nuevo mundo que se abre, es el lugar de su destino; aquí empieza la descripción del mundo norteamericano, tal como él lo vió a través de sus ojos videntes y su inteligencia singular. De Miami pasaron los periodistas a la otra costa, Los Angeles, San Francisco y el autor se detiene en largas consideraciones sobre estas ciudades quedando maravillado de San Francisco, con la fama de sus buscadores de oro, y tan distinta a como la imaginaba; recalca sobre el confort de los hoteles y la gentileza del recibimiento en estas ciudades que con Nueva Orleans tienen algo de hispano, especialmente Los Angeles, en California, antiguo Estado mejicano con Texas y Arizona; le admira cómo anfitrionan y hablan en los banquetes y lo encanta el frente interno hecho por la mujer norteamericana, para el esfuerzo bélico; todo le parece fantástico y grandioso y allí, lo primero como dicen los americanos, y el encontrar Norteamérica una respuesta adecuada para todo problema o proyecto que se propone o surge.

Si no hay orden, si no hay organización de frente interno, si no hay autodisciplina no hay tampoco aliciente para trabajar, no hay felicidad perfecta, no hay comprensión, relación o armonía sociales. No se saben ni se pueden estudiar y resolver los problemas. Esto lo ha visto nítido Norteamérica a través

Universidad Católica Bolivariana

de su historia y ha sabido solucionarlos en gran parte con un sentido immanente, racional de la vida. Es la idea la que debe predominar en teoría pero ante un hecho anómalo es la autoridad con toda su autoridad la llamada a resolverlo y esta es la verdadera autodisciplina que logra colocar todo en su lugar, le muestra el deber a cada cual; advierte el autor que en las grandes fábricas de armamentos que visitó en Detroit, después de pasar por Chicago lo que más le llamó la atención fue la consagración de las mujeres obreras a los trabajos difíciles de estas fábricas, de acero y construcciones, de inmensos compartimentos, y la poca distracción que experimentaban con la llegada de visitantes. Es el sentido íntimo de la labor y el deber y trabajos que cumplir; es colocar cada cosa a su tiempo, es la no involucración; esto lo advirtió cuando al entrar a un club se leía esta advertencia: Deje en la calle sus negocios y preocupaciones; este es lugar de sano esparcimiento para el espíritu; trae la anécdota del gato con las orejas cortadas para indicar la cautela de los americanos en expandir o refundir noticias de guerra. Y he dicho que Norteamérica es el paraíso artificial porque así lo deduce el autor cuando muestra la inmensa transformación de los productos naturales; todo, hasta lo más minucioso al servicio del bienestar y el confort material; servilletas, vasos, accesorios, todo, y especialmente porque Hollywood que tan artificial es en todo lo encuentra él lo más natural, y porque en la Broadcasting por ejemplo se radiodifundían elocuciones creyéndose estar en contacto directo con los oyentes, cuando estaba en manos de la censura para ser pasadas al día siguiente o después, es decir, distinto a lo que nosotros tenemos donde la espontaneidad, la verborrea, la expansión, la indisciplina, el atraso de la mujer son cosas naturales propias de nuestra idiosincrasia y herencia, clima y educación. Lo que se pregunta es hasta dónde se puede lle-

gar más de las formidables realizaciones norteamericanas, de los inverosímiles presupuestos de guerra y de la paz, de las inmensas universidades con rentas propias y amparadas por los multimillonarios.

Lo que vio Alfredo Coviello en Estados Unidos vale la pena de leerse y meditar, aprender y sacar frutos para nuestra propia actividad nacional, incremento de la educación. No se puede desafiar impunemente lo que sirve y lo que es útil y valioso. Tenemos que adaptarnos y conquistar con nuestro esfuerzo y sólo con el nuestro lo que otros han conquistado con el suyo. Nadie tiene derecho a vivir a costa ajena si no es proporcionándole un servicio, un conocimiento, una actividad en beneficio de todos; esta es la verdadera solidaridad, el verdadero espíritu de buena vecindad. El pueblo que se cansa en su obra no puede parangonarse con Estados Unidos ni ir a la conquista de tantos efectivos y ciencias, poder y primacía, porque no puede por su culpa o sin ella. La Argentina no gusta ser tutelada por nadie pero la nación norteamericana sí merece hacerlo. Con esto creo interpretar el pensamiento del autor respecto de su jira por los EE. UU.

En Toronto, lugar de la próxima escuela, después de Detroit, visitaron los periodistas argentinos la Universidad, y se trasladaron después a Ottawa donde fueron muy bien recibidos. Estas regiones frías impresionan a Coviello. Pasan de ahí a Boston, New York y Washington, para volver de ahí a Miami, por las bellas campiñas de la Florida y dejando atrás, muy atrás, los lagos Michigan, Erie y Ontario. El regreso de allí en adelante no ofrece mayores novedades, fuera del paso por la Cordillera de los Andes. Pero atrás le queda al autor el recuerdo de los Estados Unidos con su famosa estatua de la Libertad, como indicándola para que todos puedan creer en lo que quieran siempre que procedan bien. No es el espíritu yanqui como el de cierta madre que prefería que sus hijos fuesen per-

Bibliografía

dados y viciosos antes que dejaran de creer lo que ella creía. Allá se deja la libertad y se impone la autodisciplina, el orden, el confort, la previsión y el trabajo materiales. No se deja ni permite que la bestialidad tome fuerza y violencia y que la degeneración sea un atributo o cualidad. La justicia es la igualdad ante la ley, leyó Coviello.

Y sin más dejo reseñado en esta forma el estupendo libro leído.

Bernardo Vieira J.

"FUNDAMENTOS DEL DERECHO PROCESAL CIVIL"

Por Eduardo J. Couture, Catedrático de la Facultad de Derecho de Montevideo.

Aliceto López, Editor. — Córdoba, 2082.—Buenos Aires.

Se ha considerado a Italia como la cuna y fuente del derecho procesal, no sin razones obvias y lógica justificación. Chiovenda, Carnelutti, Pietro Calamandrei, Lessona, Mortara, Mattiolo, Redenti, Rocco, Cristofolini, entre otros se colocan a la vanguardia de esta rama de la ciencia del Derecho, y la llevan a estructuras de profunda perfección.

Pero América viene de tiempo atrás, ocupando ya una posición prominente en el escenario del Derecho en general. La obra de Gallinal sobre el procedimiento civil ha repercutido más allá de los mares. A su vez Liambias de Acevedo, Cosío, Irureta Goyena, De María, Octavio Nicolás Derissi, López de Mesa, García Maynez y otros, ocupan en las ramas de la filosofía, de la ciencia penal y del Derecho un lugar destacado, cuyo esfuerzo debe unirse para colocar el Continente a la altura de una civilización y una cultura de libertad y de ciencia.

La obra de Eduardo J. Couture que comentamos es ante todo una asimilación, síntesis y acopio profuso y valioso, una crítica eficaz, y un

estudio sistemático de todas las doctrinas que tratan de resolver si la acción es una mera facultad, es algo de orden público o es un derecho autónomo de cada persona, como un derecho a la jurisdicción, o como una visión del mundo y de la vida, o como un concepto científico de la acción, según la cual el juez no es un auxiliar del derecho sino un protagonista del mismo.

Pero si la acción encuentra dificultades naturales para encontrar su fundamentación, la excepción ofrece el mismo problema. Se trata de saber si es un contraderecho, o como un Derecho abstracto. El autor que comentamos se inclina por esta última acepción e interpretación jurídica del fenómeno exceptivo, es decir, le da una autonomía para que a él le compete la carga procesal según el principio latino: *reus excipienti*. La clasificación y estudio de las excepciones dilatorias y perentorias y mixtas es el mismo que contiene nuestro Código Judicial y que se conserva en todas las legislaciones del mundo.

El proceso como contrato, según la antigua concepción. Su desenvolvimiento como cuasi contrato. La doctrina de la relación jurídica procesal; la célebre discusión de la naturaleza de la litis contestatio. Los presupuestos procesales y su distinción con los demás trámites del juicio. La doctrina de la situación jurídica, todos estos son puntos que aborda de lleno el libro que comentamos con un notable interés y erudición, estilo ameno y fácil lectura. El autor enseña no solamente la formación estática del proceso, sino su desenvolvimiento, el impulso procesal, el fenómeno de la preclusión para excluir términos y dilaciones engorrosas al juicio, el conocimiento fundamental que debe tener el juez de todos estos factores convergentes para poder y saber apreciar a cabalidad su misión, su encargo y responsabilidad. Estudia igualmente el tratadista los plazos o términos judiciales donde encaja la preclusión.

La prueba y su carga ha constituido a través de los tiempos una ardua tarea de dilucidación, de equidad y de ciencia. Es claro que quien

no sabe hacer uso de un derecho lo pierde de igual manera que quien no sabe hacer uso de su libertad económica, vital o social se degenera y se conduce como un esclavo, sin ruta, destino ni redención posibles. La plenitud de la vida exige en el hombre medios idóneos para desarrollarse y encontrar ámbito y expansión a sus ideas, a sus derechos y a sus libertades. Quien no se conduce hacia una igualdad, unidad y altura de miras, a una relación social, a un acuerdo y paz colectivos sino que procura conturbar el continuo ritmo del trabajo y del estudio, no está justificando ni mucho menos el derecho de vivir y de tener derechos en el mundo porque no ha sabido conquistarlos con la ciencia y con la verdad, con su libre albedrío y con la autonomía de su voluntad. Por eso es que encontramos a menudo formas de vida, maneras de ser, y experiencias históricas y doctrinas de odio y de rapiña que no se compadecen con un derecho de vivir, de ser libre, de dar a cada uno lo que es suyo, de no hacer daño a nadie y de vivir honestamente. Quien está pendiente de que los demás le han de resolver su ignorancia sin él hacer esfuerzos, sus vicios o sus defectos sin procurar él mismo remediarlos, está ignorando que los jueces no son esto propiamente.

En materia probatoria la misión del juez civil es pasiva, pese a que se pierda con esto un derecho sustancial, y más aún en muchos países, entre ellos Colombia, está sometido a una tarifa legal de pruebas que le inhibe fundamentalmente fallar con conciencia. Se contenta simplemente con exteriorizar lo que las partes han probado y entonces procede a confrontar estas pruebas con la parte petitoria y con el derecho. Si encuentra una adecuada tramitación, un giro normal del juicio y una prueba contundente conforme al derecho, está asegurada la sentencia favorable. Si encuentra defectuoso lo anterior no puede dudar un solo momento en negar un derecho que si bien existente, no está probado, exteriorizado, público. Es que sacar los hechos de su oculta trama,

de su complejidad, de su complicación laborerística sólo puede hacerse sistematizando el derecho, haciendo lo inútil, lo superfluo, lo mediocre, y depurando así lo que es efectivo, real y verdadero. El autor que comentamos distingue entre hechos evidentes y hechos notorios y expresa que estos debe conocerlos el Juez: habla de las presunciones en la prueba y señala sus momentos, así como la distinción existente entre la actitud pasiva del Juez civil en la parte probatoria, y la activa del Jue en lo Penal, pero si sugiere que los Códigos de los países se orientan a darle autonomía a los jueces en la dirección y buena evacuación del juicio conforme a un derecho sano y una justicia valedera en la apreciación de las pruebas. Igualmente los últimos tiempos nos demuestran cuánto enseñan la experiencia, el hecho histórico y el acto humano por encima de las concepciones lógicas, de las doctrinas sin base real efectiva, y cuánto es necesario superar el mal, la fuerza y la violencia desencadenadas, por una mal entendida libertad, tolerancia y falta de responsabilidad. Los códigos individualistas y racionalistas, los que no permiten una discriminación humana y natural de las cosas y los hechos son culpables en gran parte de la crisis actual del derecho, porque esas rígidas normas son inoperantes, no crean hondamente en la fuerza del hecho como mal y como fuerza, y si las autoridades y la jurisprudencia no reaccionan violentamente la reacción del derecho no se opera y el caos aflora ante la bancarrota de la ley, por falta de vigilencia y consagración permanente al estudio y la ciencia.

Las últimas partes del libro están dedicadas a la Sentencia, al Contralor de la Sentencia y a la Ejecución. Se pregunta el autor respecto de la primera si es un hecho, un acto o un documento. Respecto de la segunda investiga las atribuciones del superior jerárquico para revisar o controlar la providencia del inferior, y con relación a la Ejecución

Bibliografía

del Fallo se pregunta si compete esto a las autoridades administrativas o es al órgano judicial a quien corresponde cerrar el círculo de la tramitación y del juicio. Saca la consecuencia de que es a la rama judicial del poder a la que toca la ejecución de las sentencias y recaudar el valor de acto en el fallo.

El libro en general presenta características peculiares que lo hacen ameno e interesante a la vista del lector y preparan y conducen a éste a un conocimiento fundamental de la ciencia procesal civil y es como una llamada valerosa, acertada y eficiente por estas disciplinas del derecho, no entendido bajo un aspecto rígido y cerrado sino como un método o sistema dispuesto a evolucionar, a reconocer la flexibilidad dentro de la norma severa de la ley, la libertad dentro del régimen de autoridad, el orden y la armonización dentro del procedimiento de derecho y del movimiento; una cristalización de materiales múltiples y complejos en una sola construcción grandiosa y permanente. Un derecho que sepa y pueda regir una sociedad, hasta que ésta lo acate por su propia conciencia, adaptación, convencimiento, ciencia y voluntad libre y no por la fuerza ni por el analfabetismo sino por la sabiduría repartida en educación y enseñanza y no meramente en humanismo o erudición personales. Algo que se filtre y penetre a las propias entrañas del pueblo como un fin vital, como una teleología del espíritu, como un arte y una ciencia de la razón natural.

Bernardo Vieira J.

**"THE BACKWARD ART OF
SPENDING MONEY"**

W. C. Mitchell
(Editorial Mac Graw-Hill)

Colectión de ensayos hechos por

un amigo del autor, Dr. Dorfman, quien gustaba de escribir sus observaciones y críticas sobre las enfermedades económicas.

Mediando a veces hasta cinco lustros entre dos de sus escritos, se encuentran a través de sus páginas algunas repeticiones que no le restan sin embargo interés a la obra, por consistir ésta de diversos ensayos aislados, y ya que el lector irá informado de la prevención hecha por su autor en el prefacio.

Obra poco o nada didáctica, pero que encierra en parte algunos apasionantes y originales ensayos sobre diversos temas económicos, tales como "El papel del dinero en la teoría económica", y "La inteligencia en la evolución económica", entre los de mayor interés, para dedicar el resto a la crítica de varias teorías de Economía Social, tales como las de Ricardo y Wiesner, entre los más concecidos, así como de las utilitaristas de Bentham.

Cuanto era capitulos tan interesantes como alguno en que relaciona los dos factores, diferentes pero concurrentes, de la producción de riqueza: la Técnica y la Economía, desde los tiempos en que empezó la revolución industrial parangoneando las obras de James Watt y Adam Smith, y llegando a concluir a la vez cómo algunas ramas de la ciencia pueden complementarse, y cómo, aun cuando estén situadas en diferentes planos, éstas pueden tener un mismo fin.

Pedro P. Bernal J.

**"LA OBRA DE LOS CATOLICOS Y
CREYENTES EN LAS CIENCIAS
EXACTAS, FISICAS Y NATURA-
LES"**

Por Simón Sarasola, S. J., director
del observatorio del colegio de Be-
lén.

Segunda edición. 1944 — Editorial
Cultural, S. A.—La Habana.

En un estilo llano, dirigido a todos los públicos, este libro está ende-

rezado a dirimir la pretendida oposición que algunos señalan entre la fé teológica y las faenas puramente intelectuales. Desde antiguo se ha manifestado esta discusión y hoy nos trae el padre Sarasola un conjunto de vidas científicas que son prueba fehaciente de que a nadie perjudica la fé en sus quehaceres mentales, sino antes estimula sus anhelos e inquietudes en todos los planos del conocimiento humano.

Casos como los de los esposos Currie, perfectamente ateos, no alcanzan a reunir fuerza suficiente para demostrar que el hombre desvinculado de la divinidad, tiene horizontes más amplios para el desarrollo de su inteligencia. Parejamente podríamos enumerar cientos de experiencias como las de Luis Pasteur, en las que se indica con sobrada claridad lo que la fé religiosa les ayudó para ablandar los obstáculos con que tropezaron y los colocó en sitio seguro, de tal manera que la envidia, tan de usanza entre competidores científicos resbalara sin causarles mayores heridas en sus obras portentosas.

El libro de Simón Sarasola, S. J., tiene el mérito de que su autor ha estado íntimamente conectado con el mundo de la ciencia, de forma que vierte en cada página disertaciones por demás amenas, a las que se suma el acopio de vulgarizaciones científicas que a todos convienen. El hecho de ser esta la segunda edición de la obra, hace muy por lo alto su presunjo y asegura una nueva difusión que sobrepasará la anterior.

La casa Editorial Cultural de La Habana, ofrece con el libro de Sarasola un valioso aporte para plantear en su debido ángulo la ya añeja discusión entre quienes sostienen, casi a priori, la supremacía de la razón científica sobre las formas religiosas, y quienes, fincados en lo cierto, hacen notorio el hecho de que siendo dos esferas independientes, la fé, muy al revés de deteriorar los cimientos de la libertad científica, la estimula y la dirige por senderos de honradez.

Julio Hincapié Santamaría

"COSECHA COLOMBIANA"

Por Herschel Brickell

Ediciones Librería Central. — Bogotá, 1944.

La primera impresión que se experimenta al percibir el título del libro, es la de que se trata de una antología de escritores colombianos; sin embargo se tiene es una selección de discursos, ensayos y fragmentos de un gran caballero norteamericano. Se tiene una obra que nos demuestra cómo el señor Brickell, comprendió la necesidad de conocer a Colombia, no en la forma fugaz y ligera de visitantes extranjeros que, sin salir del aeródromo, pretenden hacer la apología de una ciudad y de una nación entera, sino llenando al fondo mismo de su mentalidad democrática, sondeando las inteligencias de escritores y poetas, de políticos y comerciantes, de artistas y trabajadores.

Podemos decir que durante la grata permanencia del señor Brickell en Colombia como agregado cultural de la embajada de los Estados Unidos ante nuestro gobierno, pudimos apreciar más de cerca la vida norteamericana y sintonizar a través de algunos de sus escritores más connotados los esfuerzos de un gran pueblo por la libertad. Igualmente aprendimos a inculcar más calor y más mística en los ideales comunes a toda la América, porque con su decidido celo y sus esfuerzos positivos supo, ese ilustre ciudadano de los Estados Unidos, desarrollar un programa integral de panamericanismo. Pero su entusiasmo y su inteligencia estuvieron encaminados al conocimiento mutuo de dos pueblos que se admiran sin conocerse.

La democracia no es local, y ésta es una de sus más bellas características. Ella busca la unión fraternal de todos los pueblos para el logro de su finalidad común: la libertad, la paz y el progreso de las naciones. La democracia—dice el señor Brickell al tratar sobre una mística por la democracia—amparada por la paternidad de un solo Dios, difícilmen-

Bibliografía

te señalará un camino que no mire a algo inmortal.

Mas, esa soñada y posible realidad que vislumbramos para un futuro, necesita un complejo de factores sociológicos que aseguren y fijen su estabilidad. Mal podría haberse de unidad continental, cuando se desconocen los más obvios datos económicos y geográficos de los países circunvecinos, cuando nos es difícil señalar con exactitud las capitales de todos los países de América, por ejemplo.

Estos principios alimentan la mentalidad de Herschel Brickell, y con el entusiasmo de intelectual y la amplia comprensión de crítico que lo acreditan, dedicó su voluntad y su inteligencia al servicio de estos cánones que, más que políticos pertenecen al estado de la cultura.

Sinceramente, supo expresarnos qué piensan los norteamericanos de nosotros, tratando así mismo de saber qué pensamos los colombianos del gran país nortño. Y lo supo. El mismo se internó en todos los círculos culturales de Bogotá y de las capitales seccionales para sentir el desarrollo de nuestra inteligencia.

Este libro, "Cosecha Colombiana", nos dice todo esto y además nos enseña cómo comprendía el señor Brickell nuestros grandes temas patrióticos y sociológicos. Muchas cosas bellas nos dice sobre Antioquia y Caldas, con sus tradiciones y costumbres heroicas, con la energía y la emoción de sus montañas, con el vigor de su raza y la hermosura de sus hembras. Sobre la obra de nuestros grandes poetas y literatos facturó enaltecidas críticas; sobre las personas mismas de nuestros emancipadores construyó el edificio de sus elogios; de todo esto y del mito político de las modernas y jóvenes democracias de América, alzó el grito del reconocimiento. Los capítulos dedicados a la divulgación de la literatura norteamericana del siglo XX, están untados de semejantes razones críticas que no resistimos la invitación a conocerlas más a fondo.

Con esa sencillez cortante del estilo y esa embriagante delicadeza de las formas prosáicas que sabe presumir al lenguaje, el señor Brice-

llell cultivó en tierra colombiana unas bellas páginas; pero más que eso, supo asimilar la psicología desconcertante del colombiano al tipo práctico del estadounidense, lo cual habrá de traernos prestigio y respaldo continentales, mas si sabemos que el capítulo dedicado a Colombia en el libro "Lo que los suramericanos piensan de nosotros", que dentro de poco aparecerá en los Estados Unidos, ha sido escrito por nuestro amigo Herschel Brickell.

Gustavo Vega B.

"ANTOLOGIA DE ESCRITORES CONTEMPORANEOS DE LOS ESTADOS UNIDOS"

Dos tomos.—Editorial NASCIMENTO

Santiago de Chile 1944. Rústica

Indudablemente las literaturas más prolíferas del siglo XX, son las de la U. R. S. S. y la de los Estados Unidos, aunque ésta es menos desconocida que aquélla. Este hecho podría destruir el prejuicio de que el materialismo y el utilitarismo han estirpado de esos dos grandes pueblos las inquietudes del espíritu. Por cierto que no vamos a defender a Marx ni a William James, ni vamos a inmiscuarnos sociológicamente en las causas de dicho fenómeno. Lo positivo es que Rusia y los Estados Unidos no sólo son las dos mayores potencias económicas del mundo, sino que van a la vanguardia del adelanto cultural del orbe.

Y tanto los Estados Unidos de Norteamérica como la Unión Soviética desarrollan como parte de sus programas, la divulgación intelectual. Con visos políticos? En verdad que no será por comunidad de principios ni de fines, aunque la civilización cristiana acerque más Norteamérica al común de las demás naciones. Una cosa sabemos: que los pueblos nuevos, los pueblos incipientes, están inclinados por lógica y por ana-

Universidad Católica Bolivariana

logía al conocimiento de esos países grandes.

Precisamente la forma antológica, que es como un mostrario, como una selección de obras para exhibir, tiene gran importancia en estos procesos de conocimiento mutuo. La literatura de los Estados Unidos en el siglo XX es el exponente más cierto de la fortaleza humana de ese pueblo. Frente a los movimientos antagónicos de la época ha demostrado su poderío y su decisión de triunfar. En el gran país del norte, las líneas inextinguibles de esa generación crítica y elevada como fue la de Emerson, Melville, Whitman, Thoreau, Hawthorne y Poe, han sido acompañadas por las líneas también precisas mas no sonoras en el tapete de las letras universales, de esa generación de escritores que comprende del novecientos hasta nuestros días. Sus caracteres? Los del siglo: parquedad, realismo, crónica, anécdota, variedad, colorido. Todo lo corto. Lo fácil. Mucha movilidad.

Con todo, en la gradería de los valores, el ensayo serio se ha orientado a la Sociología y a la crítica social, dejando un hondo surco de éxito y popularidad. Dan forma a este tópico, entre muchos, Van Wyck Brooks, Carl van Doren, Bernard De Voto, H. L. Mencken, E. B. White, Agnes Repplier, Silwood, Giddings, Santayana, etc.

No puede decirse literatura norteamericana del siglo XX, porque es forzoso hacer mención siquiera de ese contraste paradójico que aparece con el resurgimiento escandaloso de la producción editorial, al tiempo que los escritores de mayor prestigio relativamente escriben poco. Un país en donde casas editoras in competencia lanzan ediciones de 500 y 600 mil ejemplares del mismo título, que agotará el público en cuestión de meses, necesariamente ese país es de un desarrollo literario excepcional. En Norteamérica el 90% de la población total sabe cómo leer y cómo escribir. Además la máquina ha puesto el libro al alcance de todos.

Después de esto, no puede asegurarse que la literatura norteamericana del presente siglo haya produ-

cido en cantidad apreciable grandes obras literarias, meritorias de una aprobación mundial y del reconocimiento de la historia universal de la literatura contemporánea. La cantidad de obras producidas por las literaturas de Rusia y los Estados Unidos en los 45 años del siglo XX, supera todo límite imaginable; no podría decirse lo mismo con respecto al valor integral de esa producción enorme. Aunque se sostenga lo contrario, no podrá decirse que novelas como *Lo que el viento se llevó* de Margaret Mitchell, de un éxito sin precedentes en los Estados Unidos, sean de positivo y elevado valor fuera de ese país.

No. Los escritores estadounidenses han edificado una literatura monumental en extensión, que alcanzaría a cubrir la superficie de los cinco continentes; pero en elevación pocas superan las obras visibles permanentemente más allá de los líderes de América. Eso es. En rasgos generales se puede hablar de algunas buenas novelas. (Ciertas obras de Dreiser, Hemingway, John Dos Passos, Steinbeck, Wolfe, Faulkner, Sinclair, Lewis, Mary Ellen Chase, Willa Cather, etc.)

De cierto número de dramas —en realidad mejores que los de cualquier época anterior—. (Contando entre dramaturgos y críticos de teatro los más sobresalientes: Eugene O'Neill, Maxwell Anderson, Robert Sherwood, Elmer Rice, William Somerset Maugham, Thornton Wilder, etc.). El ensayo histórico y biográfico ha sobrepasado con más dificultad (las figuras más conocidas son las de James T. Adams, John Dewey, Hendrik van Loon, Paul de Kruif, Allan Nevins, etc.) En cuanto la poesía, se sabe que la literatura norteamericana nunca ha sido rica en poetas de fina sensibilidad, si exceptuamos los nombres de Whitman y Poe. Hoy, muchos son los cultivadores del género, pero poquísimos los de acentuado valor universal. (Destácanse: Robert Frost, Edna St. Vincent Millay, T. S. Elliot, Marianne Moore, E. Dickinson, Sandburg, Archibald Mac Leish, Mark van Doren, etc.) El género del humor se ha cultivado con regular éxito. (Son más conocidos Dorothy

Bibliografía

Parker, Leacock, Sullivan, Gibbs, etc.)

En resumen, podemos decir que, difícilmente una antología puede de cirnos lo que es la literatura norteamericana contemporánea, porque en las antologías se selecciona lo mejor. Por supuesto que esto no es doctrina literaria, pero sí lógica. Lo que pretendemos decir es, sencillamente, que mal podría juzgarse la obra literaria de un pueblo a través de una antología —que es selección personal—.

Esta ANTOLOGÍA DE ESCRITORES CONTEMPORÁNEOS DE LOS EE. UU. que nos viene de Chile en modestísima edición de la editorial NASCIMENTO, no ha sido seleccionada con criterio general, sino, al contrario, muy personal. Creemos que se confeccionó tan sólo para los norteamericanos. Fue realizada por John Pease Bishop y Allen Tate. La versión de la prosa estuvo dirigida por Ricardo A. Letcham.

Con sinceridad, la obra ha de servir para divulgar un poco la literatura de un gran pueblo. Nos viene a enseñar algo de la vida y costumbres de Norteamérica. Parcialmente nos da noción breve y sumaria de la literatura estadounidense de los últimos 45 años. La obra comprende: cuentos, cuentos cortos, poesías, ensayos y una novela corta. El índice trae cuarenta y tres autores (43) aunque se deja sin representación al humorismo. La traducción, sobre todo la del verso, —a cargo de varios autores— se resiente de alguna inexactitud.

Como literatura, la obra, salvo breves excepciones, no deja de ser interesante y amena su lectura. Como antología, no nos satisface plenamente; conocemos otras piezas de la literatura norteamericana contemporánea imprecedentes en toda obra de esta índole.

Gustavo Vega B.

"THE GEOGRAPHY OF WORLD AIR TRANSPORT"

Por By J. Parker Van Zandt

Washington, The Brookings Institution, 1944. 67 p.

Nadie se osado a poner en duda la indiscutible preponderancia y la superioridad manifiesta de los transportes aéreos sobre cualesquiera otros medios para la movilización de carga y de personas, en esta época que bien llamado tiene el nombre de Edad Aérea.

La "Brookings Institution", atenta siempre a la edición de obras donde la más profunda ciencia económica tenga su asiento, ha reforzado con la obra que comentamos su bien trabajado y ganado prestigio. En buena hora ha iniciado la publicación de una serie íntegramente dedicada a la investigación de los actuales problemas de la aviación comercial, de la cual es este volumen el primero.

Y es de admirar entre otras cosas los bajos precios de las producciones ofrecidas por esta editorial, pese a lo cual tales obras son verdaderos paradigmas de la técnica, del lujo y del buen gusto editoriales.

Parker Van Zandt, capacitado ingeniero técnico en estos afanes de la aviación, nos ha ofrecido en su obra de pocas páginas un original y denso estudio, en el cual ha venido a confirmar una vez más el sapientísimo adagio de que "nunca lo bueno fue mucho".

Presenta el autor una nueva concepción suya sobre la posición del globo terráqueo, en forma que diga de la eficiencia y economía de los transportes aéreos, ahora que se habla no en función del espacio, lo que ha pasado a ser arcaísmo, sino en la función medular y revolucionaria del tiempo. Ayudado de su larga experiencia al servicio de las fuerzas de la armada aérea norteamericana, y conocedor profundo de la geografía comercial y económica del planeta, analiza, con sana lógica, las diferentes rutas aéreas que desde San Francisco envuelven al orbe, para sacar luego conclusiones certeras.

Discrimina sobre las conveniencias e inconvenientes diversos de las ciudades importantes del globo, para concluir que solamente en ciudades de más de cien mil habitantes es económica la construcción de campos de aterrizaje.

Presenta así mismo Van Zandt unos documentados esquemas comparativos sobre el uso dado en todos los continentes a los diversos sistemas de locomoción; tanto estos esquemas como otros muchos que el autor ofrece, así de orden comercial, como geográfico y económico, coadyuvan con su elocuencia a prestar mayores méritos a obra de tanta vigencia.

Fernando Panesso Posada

**"LES CENT MEILLEURS POEMES
(LYRIQUES) DE LA LANGUE
FRANCAISE"**

Choisis par August Dorchain

London, The Grant Educational Company, 1945. Nueva edición. 184 p.

Merced al ofrecimiento gentil de la editorial, nos hemos puesto en contacto emocionado con la floración magnífica del pensamiento lírico galo, desde la época feliz en que éste ofreció al mundo artistas auténticos y elegidos afortunados de las musas; así nuestra sensibilidad se ha recreado con la elegante superioridad de Carlos de Orléans, la gracia y la ternura de Ronsard, la exquisita delicadeza de Marot; el desenvolvimiento de la lengua y cultura francesas vánse tornando en causa y efecto para la germinación de nuevos y más valederos cultores de Apolo, y entonces son parte a delirarnos Racan con su elevación, Racine con sus cantos de pasión y de fervor, Chenier con su elevado erotismo, Desbordes-Valmore con su ternura y sentimiento.

Conducidos de la mano maestra del antologista hemos llegado, cabaleros sobre el tiempo y el espacio, a la más jocunda fiesta de la inte-

ligencia y de la emoción: estamos con asombro en presencia del engendro genial de aquellos bardos que Francia ha dado al orbe en el siglo XIX para su perenne orgullo y gloria de su raza.

Aquí el ardido cantor de la naturaleza, aquel soberbio Hugo que envía arpegios al oído, con su paleta mágica acuarelas las más lucidas forma, y a la admiración del intelecto potente pensamiento y rara imaginación ofrece. Aquí Lamartine, el del sentimiento delicado e idealista excelsio, que en "El Crucifijo" gime y en "Un Nombre" suspira. Aquí Musset y Vigny gala hacen y derroche despliegan de su dorado romanticismo. La nueva pléyade continúa su proceso de gestación y superación espléndida: El Benvenuto del estilo nos extasia en sus gemas rutilantes; Baudelaire, el sutil, nos sobrecoge con su profundidad y purificación; Sully-Prudhomme nos atrae con su sentimentalismo. El millenario Heredia con su poligranía, el simbolista Verlaine con su ingenuidad, introversión y sentimiento; Villcaire con su optimismo jovial y Sarraute con su placet maestro, justifican mucho a mucho la unción que háles otorgado la admiración universal de príncipes del verso.

Extraordinario es a la verdad el éxito editorial obtenido por la antología que comentamos; según vea el ejemplar que tenemos a la mano, 103.000 ejemplares se tiraron de la primera edición, y 240.000 de esta última; ello dice, pues, de la valía del señor Dorchain en este asaz discutible menester. Mas nosotros no podríamos pasar por alto algunas observaciones y especiales puntos de vista con respecto a algunas omisiones hechas sin faltar a nuestra íntima convicción.

Si pretendier revestirnos con la intransigencia de un Bollesu, conceplucemos que sería aconsejable la eliminación de unas cuantas piezas de esta antología, a fin de dar cabida a algunas otras que no van a la zaga de las mejores, amputación dolorosa pero necesaria ante la tiranía del clásico número ciento. La extraordinaria perfección de las balades y "condeaux" del nunca bien celebrado Marot amplia cabida pi-

Bibliografía

den. La elegía de Sully-Prudhomme "Chant de Faustus" merece a no dudarlo el honor de acompañar a su "Le Bonheur". El "Entierro de Luisa", bien estaría al lado de "Le Pont Keric", de Brizeux. "Dos cortejos", de Scutary, no desmerece y si supera a su "Reves ambitieux", y por tanto no se debe suprimir de este florilegio.

Y por qué razón no ha de figurar en esta publicación el nombre de Juan Bautista Rousseau, el príncipe de los líricos del décimo-octavo siglo, cuando su "A Philomele" en manera afirmativa y ostensible lo demanda? Semejante reclamo tenemos para con Beranger, cuya composición "El buen viejo" conquistado se tiene un lugar en la más exigente antología; en fin, permítasenos decir otro tanto de Soumet, con quien se haría justicia en incluirle así fuese sólo su elegía "La pobre muchacha", de valor por demás indiscutible.

A la casa editora de la antología en comentario hacemos manifiestas nuestras felicitaciones por la estética presentación de esta obra y de aquella otra célebre antología de Menéndez y Pelayo "Las cien mejores poesías líricas de la lengua castellana". Empero nos resta formular un último reparo: es imperdonable la no inserción de poetas consagrados en el presente siglo cual un Rostand o un Claudel, un Rimbaud o un Cocteau, un Guerin o un Mauclair, un Barré o un Moreas; en la actualidad no puede concebirse antología sin estos nombres y los de Mallarmé, Valéry y Supervielle; con deleite variámos su inclusión en una próxima edición de la obra, que a pesar de todo es una de las pocas elaboradas con estricto criterio literario, y por tanto distanciada de otras comunes sobremodo, que más parecen cancioneros por su marcada orientación comercialista.

Fernando Panesso Posada

"CHINA, LAO-TSZE, CONFUCIO, BUDA"

Por Juan Marín

España-Calpe, Argentina, Buenos Aires, 1944.

Juan Marín, gentilhombre del estilo, príncipe de la síntesis, señor de la paciente investigación, ha querido superar el vuelo de su fama, añadir una hoja más a su corona de laureles, y a fe que con esta nueva obra ha venido a conseguirlo anchurosamente.

Caballero en su espíritu apasionado por todo lo ignoto, ha dado en viajar por los mundos del Catay lejano, empeñado en lograr acá un asunto nuevo, allá una nueva concepción, siempre a caza de inquietudes que a su espíritu obicuo satisfagan.

Hoy lo avisoramos a la altura del paralelo que acaricia al Imperio del Dragón, decidido a escrutar la historia filosófica de aquel pueblo cuyas fuentes se remontan hasta los predios de la leyenda, en alas siempre del más sereno de los criterios, y asistido en todo instante por erudición de la más pura ley.

Corto en discusiones que no vengan muy al caso, largo en citas notables por la oportunidad, además ha hecho gala de sus señaladas condiciones de artista al traducir en forma gallarda algunas poesías del Chi-King o Libro de las Odas, uno de los cinco "Clásicos Confucianos".

Durante su estada en Shanghai ha decidido vaciar su perenne inquietud científica en un estudio a fondo sobre las extraordinarias doctrinas de Lao-Tszé, Buda y Confucio, y no ha vacilado en apecharse las mil y veintinueve obras que la bibliografía de esta su última producción ofrece.

Sin plegarse estrictamente a cuanto hayan podido decir los sinólogos, así sean ellos matriculados en la más alta aristocracia del saber, el autor ha hecho emisión de sus propios conceptos dondequiera que ha sido menester; así ha logrado ofrecer una obra trabajada con rigidez de maciza arquitectura y trenzada en recia consistencia, tras cuya densidad se aso-

ma una filosofía destinada a espíritus selectos y no nada superficiales.

Aparece Lao-Tszé, aquel Li-Ar u Orejas Largas, minúsculo cuerpecillo sustentador de una de las mentalidades más potentes y descomunales del humano linaje, sorprendiendo por do quiera con sus no por originales menos admirables doctrinas, ofreciendo a campo traviesa su exégesis del Tao, y preparando el terreno en que habrían de prosperar más tarde las prédicas del Buda Tathagata.

En un estilo marcadamente literario, en veces arrebatador y lírico, en que campean los más atrevidos símiles, va surgiendo el contenido eminentemente filosófico de esta obra maravillosa. Allí el Tao es estudiado a través de los autores chinos de más autoridad, para luego buscar la más precisa noción que de ese nebuloso concepto tienen los escritores occidentales; así pues la noción primitivamente esotérica de él va evolucionando hasta alcanzar una forma objetivista que se topa con el "Mana" de los polinesios.

Aquí de las azombrosas facultades del autor para discurrir lingüística, histórica y filosóficamente sobre ese Tao que immortalizara Lao-Tszé, es tudio que patentiza sus dotes de pensador de brillante inteligencia.

La sorprendente afirmación de John G. Frazer de que en todas las religiones se encuentra una idea de "trinidad", ha sido confirmada por el profesor Abel Rémusat, quien ha visto en la obra de Lao, el Tao Teh King, la trinidad en el "Th-Hih-Wei" o sea "I-ah-veh", Je-ho-vah de los hebreos. Confucio, en su Libro de los Cambios, lo dijo: "Uno engendra Dos; Dos engendra Tres; Tres engendra todas las cosas".

Fuerza es admirar cómo con alta dosis de certeza se han señalado por algunos autores los vestigios de taoísmo y de budismo que plasmara Federico Nietzsche en su obra que tanto agitó al mundo. Similitudes muchas y discordancias varias hay entre las personalidades de Lao-Tszé y Bernard Shaw, al decir de Juan Marin. Y Will Durant ha afirmado certemente cómo los fisiócratas bebieron su doctrina del laissez-faire en Lao y en Chuang-Tszé, de lo que

resulta ser ella casi tan vieja como el mundo. No se extrañe pues que Tolstoy y Gandhi deban muchas de sus ideas a esos dos grandes y genios de los filósofos del Celeste Imperio.

Sorprende en verdad el paralelismo y la coincidencia estupendas entre muchos de los conceptos de Heraclito de Efeso y el taoísta Chuang-Tszé. Mas la sorpresa sigue en creciendo al topar de manos a boca no mas del Tao (que a la vez que principio creador es regla moral) que en un todo se hermanan con los principios evangélicos.

La admiración del lector no cesa en el estudio del taoísmo; se habla con un leit-motiv que es una tremenda revelación: Leibniz apoya su aritmética binaria en principios que eran parte integrante del Yin-Yang y del Pa-Kuá, Chuang-Tszé, de ello hace veinte siglos, proclamó la evolución de las especies, con lo que los modernos evolucionistas perdieron el último y quizás único de sus méritos: la originalidad. El emperador Wu-Ti, eminente taoísta, realizó por primera vez en la tierra un ensayo de socialismo de estado. En fin el primer papa del taoísmo, el celeberrimo Chang-Tao-ling, fincaba en la ciencia de su quijotesca humanidad el poder hallar la fórmula que le permitiese elaborar la píldora de la inmortalidad dichosa. Desconcertante la fuerza dialéctica, pasmosa la agilidad mental de los diversos expositores taoístas, que cual el patriarca Yao arrebatan con su verbo flameante; díganlo por sí mismos aquellos trozos que interpola el autor para beneplácito de sus lectores.

En el estudio del sistema confuciano encanta la propiedad que el autor sabe dar a la expresión de las observaciones y confirmaciones personales de quien en China escribe sobre el sistema religioso y filosófico de la mayoría de los chinos. Valga la oportunidad para traer a cuento la valencia colosal de uno de los sucesores de Confucio el gran Mo-Ti, considerado por muchos críticos chinos como eminentemente superior al sabio Kung en todo sentido; para Ho-Ti el espacio y el tiempo son relativos; la energía es materia en movimiento, y la materia es ener

Bibliografía

gía en acción. Hubiérase visto antes del advenimiento de los grandes físicos modernos mayor cientifismo revolucionario?

Quien desee tener una noción precisa sobre el mérito indiscutible de las doctrinas pregonadas por Sakya muni a través del corazón ardiente de la India, viaje con Juan Marin por aquellos caminos soleados heridos por el tableteo de los caballos blancos que portaron en días distantes los libros sánscritos depositarios de la "nueva doctrina"; remóntese a las legendarias montañas del Tibet; penetre en las misteriosas "stupas"; y en fin admire con tan experto oícerone el arte cultivado por los seguidores del Gautama, que tanto ostenta de las excelencias de la cultura griega.

Complementan la obra en comento algunas, elegantísimas traducciones de varias piezas de la literatura oriental, amén de abundantes láminas artísticas, que ilustran con plianamente algunos de los asuntos tratados.

Felicitaciones cordiales merece la Editorial Espasa Calpe Argentina por el gusto exquisito y el cuidado manifiesto que ha hecho presente en la edición de esta obra, una de las más meritorias que hayan salido de las prensas sobre el Oriente desconocido y lontano.

Fernando Paneso Posada

LO QUE LEEMOS

Profesora Emma Pérez

Cultural, S. A.—La Habana, 1945.

La metodología del lenguaje ha evolucionado benéficamente en los últimos años. El seco aprendizaje de fórmulas gramaticales, a la árida lectura de estirados ejemplos clásicos sin otro objeto que el de confirmar reglas mal comprendidas y grabadas

a regañadientes, háse preferido una enseñanza viva del lenguaje, extraída directamente de las obras clásicas, labor en que se aunan la voluntaria diligencia de los alumnos y la experta dirección del profesor quien saca así el conocimiento del idioma de un ambiente de empolvados anaqueles y lo sitúa en un plano de interés vital.

La lectura de las grandes obras antiguas y modernas cobra así en la mente de los jóvenes todo el interés de lo actual, la amenidad de la labor hecha a gusto y deja siempre en ellos un sauldo de cultura, de elevadas ideas, de altos sentimientos que enriquece el espíritu y conmueve y ennoblece el corazón.

La enseñanza gramatical no resulta en esta forma la fastidiosa asignatura, con olor a telaraña y a polvo de bibliotecas, sino que se presenta como el ameno sendero que conduce al perfeccionamiento del lenguaje vivo, recorrido con esfuerzo propio y guiados solamente por las consideraciones del maestro, desprovistas ya de antipáticos oropelos científicos.

La Profesora Emma Pérez, del Instituto Edison, de la Habana, confirma la verdad de las anteriores observaciones. En el libro que acaba de publicar, **LO QUE LEEMOS**, nos presenta los trabajos realizados por sus alumnos en las clases de Castellano. Desfilan allí las grandes obras de la literatura española y americana, juiciosamente comentadas por los jóvenes; brotan aquí y allá prácticas deducciones gramaticales y eficaces conclusiones que revelan el sedimento cultural que tal labor dejó en la mente de los alumnos.

La compilación que la profesora Emma Pérez realizó es claro testimonio de sus dotes pedagógicas y una voz señala mejores derroteros en la enseñanza del idioma.

A. Lopera

"CLARIDAD"

Poemas de Blanca Isaza de Jaramillo Meza

Biblioteca de Escritores Caldenses Manizales 1945

Desde los riscos caldenses, una notable pareja deja oír su voz lanzada hacia todos los ámbitos culturales. Unidos para las luchas de la vida y las gestas del espíritu, los esposos Jaramillo Meza han abierto ya un hondo surco de cultura en nuestra patria y cada una de sus producciones es recibida jubilosamente a todo lo largo y ancho de Colombia.

CLARIDAD es el nuevo aporte de Doña Blanca a nuestra lírica; este libro que recoge las últimas producciones de nuestra poetisa, confirma su bien ganado prestigio intelectual y atestigua que su estro gana cada día más alto vuelo lírico, más rica expresión y mayor variedad de formas que combinan admirablemente lo antiguo y lo moderno.

Poesía delicada, de temática familiar, sin complicados adornos, que se adentra fácilmente en el alma y nos deja aquella tranquilidad espiritual que nos traen las fuentes silvestres, los aires de nuestras montañas o el ambiente hogareño. Poesía de hondo sentimiento, de vuelo sereno, de expresión sincera que extrae la belleza de los más comunes temas, de los seres, objetos y panoramas que diariamente tenemos a la mano pero que, al asimilarlos un espíritu sensible y creador, se entregan integramente a nuestra alma, en el fulgor de una idea, la brillantez de una estrofa o el destellar de un poema.

Más no se juzgue que la poesía de Blanca Isaza de Jaramillo Meza quede circuida por los muros familiares o esté siquiera alinderada por regionales acepciones; con frecuencia tras la mirada a su íntimo panorama lanza la vista hacia universales horizontes y se enfrenta más de una vez con problemas no fácilmente manoseados por inteligencias femeninas. Tal, en su Apóstrofe al Siglo XX, en el que se percibe la honda sensación que experimenta todo es-

piritu que anhele no dejarse asfixiar por la máquina y el cemento.

CLARIDAD puede aparearse dignamente con sus hermanos anteriores Selva Florida y La Antigua Canción y viene a decirnos una vez más que el estro poético de Blanca Isaza de Jaramillo Meza no ha mermado de su fuerza original y que por el contrario se vigoriza cada día y nos deja esperando aún mejores frutos.

Alfonso Lopera L.

"VITRALES DEL ALBA"

Por Antonio Salzedo

Biblioteca del Atlántico—Barranquilla

Después de la lectura de esta obra primogénita de Antonio Salzedo, queda en el ánimo la certeza de que ha entrado él con pie firme en los dominios líricos; de que, a diferencia de quien es pretendiente colocarse en los bastiones del arte por puertas traseras u ocultos fosos, este joven poeta ha ingresado sencillamente por la puerta real, amparado por una sensibilidad de pura ley, un espíritu emotivo y armonioso y un buen gusto que rechaza la falsa pedrería y los tonos exagerados y chillones.

Poesía altamente subjetiva; las más diversas impresiones del ambiente espiritual y material, los motivos más disímiles, el mar y la montaña, la ciudad y los senderos, la moza falsa y la niña que arrulla, el arriero y la luna, todo ello se filtra por los poros de este espíritu contemplativo y sentimental y tras un proceso de asimilación a altas temperaturas emocionales, va lentamente destilando una quintaesencia de elementos líricos que esmaltan todo el decurso de este poemario y nos hacen recorrer una variada gama de emociones.

Antonio Salzedo bucea audazmente en su propio pensar, llega a veces a los más oscuros fondos de la sensibilidad, en ocasiones recorre a

Bibliografía

flor de agua su alma, deleitado en sencillas emociones primordiales, pero vuelve siempre a la superficie del poema con un puñado de corales, una que otra perla, mas nunca se atreve a regresar de su fondo anímico con las manos vacías.

El verso de Antonio Salzedo es de ordinario límpido; la imagen se trasparente en las palabras como en un lago sereno la luminosidad del firmamento. Dotado de buen gusto, rechaza sin misericordia todo lo que empaña la tersura de la idea, seguro de que ella no ha de menester de extraños atavíos ni complicadas filigranas.

En los romances particularmente, se nota la transparencia emocional, la tersura imaginativa, la nitidez ideológica; hay en ellos ritmo y armonía, fuego interior y la vibración de toda obra vigorosa. Sólo, de cuando en cuando, halagado talvez por vistosos señuelos de lirás afines, se extravía en la selva de sus emociones y corre por ajenos atajos que hacen perder de vista su personalidad; se sienten, demasiado en veces, los acentos extraños y hay algunos poemas que trascienden excesivamente la influencia greifiana o la tónica de Piedra y Cielo con todos los puntos y señales de su temática etérea y su vocabulario ultravioleta.

Nosotros esperamos firmemente que, superados estos primeros obstáculos que un momento entorpecieron el curso de esta poesía, continúe por el camino primitivo que sus dotes artísticas le han señalado y que bien se advierte en estos cantos de "Vitales del Alba".

Es una voz nueva y robusta de la que mucho podemos esperar todavía.

Alfonso Lopera L.

"TUPAJ KATARI"

Por Augusto Guzmán

Fondo de Cultura Económica.—Colección "Tierra Firme".—México.—199 páginas.

El indigena americano al sentir sobre su raza la dura mano peninsular, luchó por salir de ese sojuzgamiento y los mismos frutos de la unión de españoles y nativos sirvieron de soporte y de palanca al grandioso movimiento independiente. Desde los albores de ese levantamiento, la vida americana tuvo oscuros y desconocidos espectáculos. La benevolencia de los dominadores estuvo alternada con atrocidades espeluznantes.

Como en México, Centro América, Colombia y en todo el Continente, el indio boliviano sufrió en sus carnes y en su estirpe muchas durezas. Unas vidas en paralelismo amoroso estuvieron adheridas por el corazón a la independencia de aquella región: Tupaj Katari y Bartolina Sisa.

Julián Apasa es uno de esos hombres escogidos por el Sol para cumplir en él inascrutables designios. Como los héroes de la leyenda antigua, se perfilan en la brega cotidiana y al pasar por todas las amarguras de la vida, se hicieron conductores de su pueblo. Este Julián Apasa lo vemos desamparado como aprendiz de campanero en un poblachón rústico de los Andes. Aprendió de los bronces antiguos melodías que sólo él entendía y saludaba la epifanía de las auroras con sonoros arpegios, al mismo tiempo que el sol acariciaba con sus rayos el vestido campanario. Julián acabó de crecer y ascendió a sacristán. Ved aquí su estampa: "Su estatura esbelta, modelada por músculos compactos, le daba expresión gallarda y distinguida que no se conformaba al agachado empleo de sacristán. Su piel lisa, limpia de vellos, resaltaba en su rostro de líneas severas que perfilaban una nariz ligeramente encorvada, del tipo primitivo que engendró a los aymaras. En sus ojos pequeños de almendra brillaban sus pupilas oscuras llenas de cierta fuerza magnética que sus congéneres

Universidad Católica Bolivariana

percibían como una imposición de autoridad. Su voz era clara, su parla abundante en los giros y precisa en los conceptos. Su melena negra, de cabello abundoso y luciente; su cuello erguido de condor, sus manos breves y nerviosas. Traza y movimiento pregonando dignidad, hacían pensar en un inca joven desterrado de su imperio".

Después, probó muchos oficios y sorbió más amarguras. Un día se encontraron sus ojos en otros negros y grandes que daban expresión de dulzura a la sonrisa de su dueña, Bartolina Sisa! Nombre exquisitamente nuestro, de sabor indígena como la coca o la chicha. Tú, Bartolina, estás ligada a la tradición de América porque amaste hasta morir a este indio noble y porque tu sacrificio nos enseñó que es la mejor escuela para la eternidad. Tú fuiste el crisol donde se fundió la corona del Inca Katari, quien no llegó nunca a gobernar la tierra que regó con su sangre. Tú eres la heroína del altiplano y tu cuerpo, izado en un árbol fue el símbolo de un pueblo ansioso de venganza.

Augusto Guzmán tiene ese estilo cantarino, corto, conciso que hace de su obra un exquisito movimiento de emociones. Salpicada está del odio del indio hacia el dominador inflexible. "Dentro y fuera de la jurisdicción, desde el Cuzco hasta el Tucumán, ardía la inscencia nativa al resplandor ígneo del sol de los incas, que en los ortos majestuosos parecía bañarse en el rojo reverbero de la sangre india, llameante de venganza, de odio, de cólera suprema, dispuesta al doble sacrificio de matar y de morir".

Hay a lo largo de la obra una cadena de angustias y de sufrimientos entre estas dos almas anhelantes de libertar su pueblo. El amor, esa fuerza irresistible que brota de un fondo desconocido que cada uno lleva dentro de sí, martiriza estos seres. Todas las desventuras de estos perseguidos están acrecentadas por esa pasión terrible del amor. La prisión de Bartolina es uno de los martirios más terribles para el inca sin corona. Vestido de luto, su mente teje las más azarosas conjeturas sobre la suerte de la amada encadenada.

Se entrega a todos los placeres y sus toldas de guerrillero se ven frecuentadas por las mujeres más hermosas de la tribu. Tomaría sin duda el licor a la luz de la luna evocando las turgencias de Bartolina, acariciadas en idénticas escenas, y casi loco por el amor lejano, sorbería a solas todos los besos capaces de darle esos labios encarnados y lujuriosos de la amada. ¿Habría otro cadalso más sangriento que esta angustia continua por la suerte de la mujer a quien le había consagrado gota a gota toda su sangre y latido a latido todo su corazón?

Guzmán tiene una cualidad narrativa vastísima. Su pluma, en ciertas palabras, narra con propiedad hechos de terror que impresionan vivamente nuestros nervios. El amor de estos héroes indígenas es motivo de vivas páginas para el autor boliviano.

Aquellos españoles saciaron el salvajismo de sus instintos en la viva carne de estos indios indefensos. Tupaj Katari terminó sus días desuicizado con una violencia atroz. "La voz buida del tormento fue a clavarse como puñal de acero humedecido por lágrimas y sangre en el cuerpo violáceo de las montañas lejanas. La multitud expectante lanzó también su aullido polifónico, grito de una raza que estallaba en sollozos y maldiciones, sobre el suelo mil veces profanado por el crimen de los hombres. Era el sacrificio".

Este episodio de la pre independencia nos muestra en forma panorámica aquel paisaje de tristeza, de sangre, de dolor. Y es el estilo milagroso de Augusto Guzmán, el que nos muestra y nos convence del dolor de aquella raza. Sería esta una obra perfecta para una película auténticamente sur-americana. Con ella la novela americana ha demostrado que tiene verdaderos exponentes y suficientes autores para no menmar su vitalidad.

Después de narrar el suplicio de sus personajes, Augusto Guzmán, con prosa impecable y con perfecta factura, termina así su preciosa novela histórica, "Tupaj Katari": "El sol, detenido en su curso, se tapó la cara con el poncho indio de vicuña, que flotaba en la inmensidad azul.

Bibliografía

Ofendido en su radiante majestad, se escondía, opaco de vergüenza y asco, ante las cosas que los hombres hacían y deshacían en la tierra de los incas".

R. Dario Restrepo Londoño

"FUEGO EN LA MONTAÑA"

Por Arturo Lorusso

Edición Zig-Zag

La prosa de Arturo Lorusso, médico argentino, no es como la de todos los galenos, insulsa, fría, destaralada. Claro que hay excepciones, y una de ellas es este novelista de Sur. Periodos verdaderamente ardorosos leemos en estas páginas y ellas mismas nos hacen evocar amores violentos, exquisitamente sufridos, apasionadamente imposibles que todos hemos tenido y de los cuales hemos querido huir con la rapidez del viento.

¡Cuántas mujeres han pasado por nuestra vida, todas ellas más o menos semejantes a María Abregú! Esta María, casi como la de Isaacs, se estaba muriendo de amor. La novela hubiera quedado más real, más apasionante, si María, la encantadora maestra de escuela, hubiera agonizado de amor en los brazos del médico enamorado. Pero no, él viajó a Europa y la rústica institutora queda llorando su ausencia con la brisa de un beso en la noche y la helidez de unos brazos fugitivos.

Este libro no es el relato de una vida, ni la historia novelada de dos almas en toda la plenitud de su existencia. Es sólo un episodio aislado, sin trama, sin intriga, rutinario y cuyo fin hemos previsto al iniciar su lectura. Lo que nos hace que lleguemos leyéndolo a su última página es el estilo diáfano, cortado, claro, salpicado con propiedad de términos regionales que nos proporcionan el deleite de oír dialogar los campesinos de Córdoba en su entera naturalidad.

Los médicos, como todo el mundo

creo, no son fríos e insensibles. "Fuego en la Montaña" es una muestra del amor dormido, extático que existe en el corazón del hombre que no ha encontrado en el matrimonio el romanticismo que cuentan los poetas. Una paisanita ingenua, festiva, con la huella de un sol maduro en sus mejillas, ha caído en sus redes y se lleva todos sus afectos, todas sus ternuras. Esta mujer, sin creerlo, ha conquistado un continente grandioso: el corazón de este hombre, a quien ya no atraían ni su mujer, ni sus hijos, ni sus comodidades.

Hay veces que el renunciamiento es la medida del amor. Y ese desprender y desatar de cadenas que nos unen entrañablemente al ser que amamos es el puro sacrificio. Eso hay en esta obra de Lorusso: Renunciamiento y Sacrificio.

El premio de Literatura Argentina que la novela ganó hace algunos años es merecido y a la gran editorial Zig-Zag le debemos el deleite de haber leído estas páginas amables.

R. Dario Restrepo Londoño

"VOZ CELESTIAL DE ESPAÑA".—

Por Roque Estéban Scarpa

Editorial Zig-Zag, 1944

Antología poética, escogida con gran criterio, refinado gusto, y máxima calidad.— Dividida así: Siglo XIII al XV, Villancicos, Romances y Autos Sacramentales, Siglos XVI y XVII, Siglos XVIII y XIX, Contemporáneos, y La Anónima Voz.

Hondo sacudimiento abismático produce la lectura de esta buena antología de poemas ascéticos y místicos, ya de poetas de calidad tan señorial, ya de autores que transitoriamente pulsaron esta cuerda delicada y sublime. Desde los tiempos del Romancero anónimo, donde las filigranas de la lengua empezaban a vislumbrarse, hasta las coplas populares españolas, atravesando los períodos propiamente clásicos, el ro-

Universidad Católica Bolivariana

manticismo español, y la escuela del nuevo "gay-trinar", se place el autor en dar una visión panorámica. Dos resultados obtiene de su loable intención: mostrar el proceso de la lengua castellana a través de sus voceros más autorizados, y dar una antología española de ascéticos y místicos, de que tan falta estaba la literatura contemporánea. Cortos y breves comentarios sobre la vida y obra poética de casi la totalidad de los autores que incluye en su compilación, Roque Estéban Scarpa, continúa la labor de reproducción literaria que ha venido desarrollando de un tiempo acá. Iniciada con la "Poesía del Amor Español", continuada por esta "Voz Celestial de España", y prometiendo para muy pronto "El Sueño y el Morir en la Poesía Española", se consagra indeluctablemente como un gran sensitivo, comentarista y crítico español. Ilustrada la edición que comentamos —como todas las de esa magnífica Editorial Zig-Zag que se ha propuesto invadir los mercados latinoamericanos con obras de verdadera valía— por Roser Brú en nada desmerece de las obras poéticas que acompaña; la visión rápida, evanescente y mística de la España tradicional y vieja es captada por el dibujante con precisión. Pese a todas estas buenas cualidades se resiente la obra de superabundancia de ciertos autores nada catalogables entre los que demanda la calidad de ella, y de la falta de otros o de abundancia de producciones de muchos. Lunar éste que bien se mitiga por el afán del autor en mostrar un aspecto más general y ecuménicamente español que por la especialización de determinadas poetas. El inefable sentimiento que experimenta el lector y diciendo del cual empezáramos este comentario, es fácil de explicar por la diversidad, formación y combinación de los elementos que integran la antología: la sensación de lo espiritual es aplastante; rompe pese el anhelo sensual en la vastedad de lo infinito y en el ansia hacia el Supremo Bien, y culmina esencialmente con la espiritualidad buscada y muy bien alcanzada por Roque E. Scarpa. Séanos dable seguir deleitándonos con tan buenas

antologías como "Voz Celestial de España".

Jorge Montoya M.



"DON CATRIN DE LA FACHENDA Y FRAGMENTOS DE OTRAS OBRAS"

José Joaquín Fernández de Lizardi.

—México D. F.—Editorial Cultura.—1944.—Introducción, Selección y Notas de Jefferson Bea Spill, de la Universidad de Texas.—Ediciones del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.

Clásico en la lengua y orgullo de la literatura mexicana es el autor del "Periquillo Sarniento", el Pensador Mexicano, por patronómico Don José Joaquín Fernández de Lizardi. Esta obra, "Don Catrin de la Fachenda", tiene en sus rasgos generales las mismas tendencias, el habla, la expresión, vivacidad y lunares del Periquillo. De tal manera que quien haya leído éste con provecho y sin menoscabo, hará lo igualmente con Don Catrin. Inusitada es la vehemencia que se encuentra en el método novelístico de este autor, insigne enemigo del catolicismo, defensor de la masonería, lenguaraz, terco, picante y saleroso como muchos españoles —ya que su raigambre allí estaba— en todas las fases de su tormentosa vida. Este volumen que comentamos es el quinto de los Clásicos de América, en que se ha distinguido su Director, don Carlos García Prada, por la escogencia y buen acierto en la selección de los autores. Obras como la de González Prada, J. Asunción Silva, Ricardo Palma y finalmente esta del Pensador Mexicano demarcan la trayectoria que se propone recorrer el dirigente de estas ediciones. Ilustrar el torpe pensamiento actual, yacente en un marasmo musulmán, —a causa quizás de la guerra— y orientar por los buenos y nunca cansados domínios de lo clásico a los aprendices. Este libro, tiene como apéndices

Bibliografía

a la obra principal, fragmentos (en capítulos), del Periquillo, "La Quijotita y su prima", y las dos partes de su "Testamento y Despedida": el del Pensador. Crítica pormenorizada de su forma literaria no es para estas breves líneas, y menos para quien ha sido tan leído y reeditado. Quédese la labor para otros menos ocupados o más entusiastas. Bástenos agregar a lo ya dicho que la sensación del lector novel al coger estas páginas, es la misma que ha sentido indefectiblemente al leer las líneas consagradas del Guzmán de Alfarache y del Lazarillo de Tormes. Se observa que al leer descarnadamente varios episodios picarescos, las reminiscencias de estas obras se imponen fuertemente. Y la composición de lugar se ofrece a nuestra vista: la de aquel en que por primera vez leíamos aquellas obras clásicas de nuestra lengua. En fin: el panorama ático y pequeño de la Nueva España, con sus virtudes y sus vicios tiene asegurado su imperio en estas páginas comentadas. Obra indudable del ingenio español transportado en la conquista y asegurado en el mal llamado dominio de la colonia.

Jorge Montoya M.

"MERCY IN HELL"

by Andrew Geer

Whittlesey House
Mc. Graw Hill 264 p.

La aplicación de los primeros socorros y el servicio médico y de la Cruz Roja en la guerra larga y cruentísima que acaba de pasar, principalmente en Africa, es el fin de este libro.

Andrew Geer, Capitán del servicio americano, describe e ilustra con su pluma las marchas y contra-marchas, los avances y las victorias en el norte africano.

El Adámbain, Alejandría, Tobruk, Berrgasí, Palestina, Líbano y Siria, como campo donde él intervino al servicio de la democracia; todo el

Mediterráneo donde se decidió una fase importante de la guerra, describen lentamente por su emoción transcrita.

El sentimiento de nostalgia de la remota tierra donde está su familia no cesa de impregnar sus ideas. Y cuando se despoja de él, la alegría fervorosa que lo invade aflora en un momento. Su libro tiene la siguiente introducción: "A la memoria de mi madre que vio cinco hijos partir a la guerra".

La obra como noticia histórica, como fragmento de la inmensa batalla de medio mundo, vale indudablemente. Pero valdrá más con el ghiboso desfile de los años.

Jorge Montoya M.



"ALL SEASONS AFIELD WITH ROD AND GUN"

Raymond R. Camp

Whittlesey House
Mc. Graw Hill. 264 p.

Siguiendo la trayectoria trazada por esta prestigiosa casa editora de New York y Londres, y bajo una encuadernación fina, cómoda y atractiva, nos regala la bienhechora sensación de los deportes, en series regulares de publicación. Hoy, bajo el hechizo evocador de la prosa maciza y apropiada de Raymond Camp, sportman íntegro igual que su padre a quien dedica este volumen surgen las estaciones, el campo, la caza y la pesca.

Desde los más sencillos procedimientos de estas últimas, hasta las complicadas reglas de los ángulos, en el vuelo de la cuerda —en la pesca— y las del miraje y municiones —en la caza— todo se encuentra en las 350 páginas ilustradas por dibujos y fotografías. Toda la teoría que el uso científico y permanente de lo que los hombres tienen por pasatiempo, pero Camp lo tiene por arte y casi por profesión, se resume en líneas breves y preciosas como fórmulas.

Universidad Católica Bolivariana

Como akehala imprescindible para nuestro modo de vivir hay que descartar muchos principios sutiles, propicios sólo al medio en donde el libro surgió. La misma diferencia de estaciones es obstáculo para la aplicación de determinados apotegmas. Pero esto no inhabilita el vole lumen en comento.

Camp ha hecho una obra buena.

Jorge Montoya Montoya

"PROFITABLE CONTROL OF SALESMEN'S ACTIVITIES"

W. M. Fox

Mc Graw Hill Book C^o N. Y.

El libro *Profitable Control of Salesmen's Activities*, es de gran valor en lo que atañe a cuestiones comerciales. En forma bastante detallada va explicando los medios que deben ser empleados para poder obtener ganancia en los negocios que se emprendan. En todo momento recalca como cosa principal, poseer un profundo conocimiento y pericia respecto a los métodos que se propongan emplear, con el ánimo de obtener buenas ganancias.

En forma bastante lógica y ordenada, indica las bases que deben ser para obtener una buena producción, como también para llevar a cabo una producción metódica que deje un buen margen de provecho.

Pone de presente los factores que deben ser tenidos en cuenta de acuerdo con las circunstancias del caso, y aconseja como norma importante, la Prudencia. Por medio de cuadros estadísticos indica, o mejor, da a entender la importancia que tiene el que los dirigentes, por medio de esos cuadros de control se vayan dando cuenta de si están marchando bien los negocios, o no. Como podemos observar, este libro es tan importante para los dirigentes de las Empresas, como para los jefes de Producción, de Distribución, de Control, etc., porque para todos indica normas y derroteros. Más ade-

dante recomienda, el que se estudien con detenimiento, qué actividades han sido más provechosas: en esa forma podrán saber qué medios pueden ser más aconsejables, en el sentido de que puede hacer aumentar más las ganancias. Por el sistema de Pólizas, acciones, cupones, etc. Luego aconseja que es peligroso proceder a adoptar medidas, que creamos sean útiles, sin antes estudiar detenidamente las relaciones o hechos que puedan mostrar claramente la buena situación del negocio.

Hernán Saldarriaga S.

"UNIVERSO"

Por Alberto Gil Sánchez

Buenos Aires — 1945

La poesía de Alberto Gil Sánchez es diferente y es alta en el panorama de la literatura nueva colombiana. Labrada con afecto y con primor, realizada de manera cabal, forjada con ingredientes propios y ricos, tejida con hondura en el pensamiento y distinción nobilísima en el estilo. Ella se distingue, se define y se alindera dentro del cuadro general de nuestro acopio estrófico en forma tal que ni puede olvidarse. ni hace falta presentarla, porque la categoría que usufructúa y el valor propio que posee son bastantes para darle y conservarle sitio especial en nuestras letras.

No pretendemos aquí hacer un esbozo crítico de esta nueva poesía, ni queremos tampoco realizar una presentación de ella. Bástenos con aseverar que la poesía de Alberto Gil Sánchez constituye un título más y mejor para el prestigio lírico de esta patria. Muchos pensaban que esta era mecanizada, febril, inquieta y con afanes materiales harto complejos, iba a protocolizar entre nosotros el fin de una empresa poética que nació con la patria, que tiene la misma edad que la república. Y que este final melancólico, en el cual las cosas del espíritu y los ajetreos de

Bibliografía

la inteligencia iban a pasar a segundo plano para dar campo y sitio a los empeños mercantilistas tan de ahora, sería igualmente la clausura ingloriosa de un pasado cargado de grandes lauros en el campo de la poesía. Pero no ha sucedido así, para regocijo de todos.

Hoy como antes y como siempre grandes valores de la poesía florecen por todos los ámbitos de la geografía colombiana, superándose y emulándose de manera admirable y edificante. Hoy como antes y como siempre la lírica tiene afanes verticales y realidad eminente en nuestra vida intelectual, con la ventaja de que hemos ganado en hondura sin perder mucho en la elegancia del estilo y en la intrepidez de la imagen. Más líricos que siempre, los poetas de ahora se han reencontrado y están diciendo su verdad interior en bella forma, que no desdice de la tradición elegante y noble de las letras colombianas y antes bien, contribuye efectiva y sagazmente a cimentar nuestro prestigio intelectual y a fortalecer el acervo—sin par en la América hispano-parlante— de nuestra producción estrófica.

Alberto Gil Sánchez tiene sitio merecido y galas especiales en este conjunto. Por el rico léxico que usa, de la más fina raigambre castiza y del más vigoroso temple; por la asombrosa capacidad interior que lo relleva y caracteriza; por la validez erguida e insinuante de sus imágenes que en él y en su obra son patrimonio ingente y muy nutrido; por la vigorosa personalidad que vive y vibra en su poesía; por la originalidad en la confección de sus poemas y en la escogencia de los ingredientes que estructuran sus producciones; por el contenido denso y tenso de cada obra; en fin, por el mundo multicolor, polifacético, desconcertante en veces, siempre sugerente y siempre vasto de su pensamiento, vertido en obras de impecable elaboración estilística y de ancho vigor ideológico.

Y ahora ha publicado el joven poeta antioqueño su primer volumen: "Universo". Ya el nombre es índice del contenido, porque la obra recoge el mundo propio, el universo personal de este poeta nuestro. Su

mundo está ahí, en esas páginas admirables y su posición frente al mundo también reside clara y perentoria en ese volumen que recoge su más valiosa producción y el conjunto mayor de sus poemas. No citamos en especialidad ninguna obra porque pecaríamos contra el gusto de cada lector y porque en el fondo, con leves matices de criterio, todos los poemas merecen una cita, unos por su densidad y valoración temática, otros por la exquisita arquitectura del verso o por la vitalidad de la imagen, o por la sugerencia grata del ritmo.

Baste pues con decir, con afirmar enfáticamente, que Alberto Gil Sánchez, con su primer volumen ha reforzado el prestigio de que ya gozaba y contribuido en manera eficaz a mantener nuestro prestigio letrado.

La Redacción

"LAS LETRAS Y LOS HOMBRES"

Por Aquilino Villegas

Biblioteca de Escritores Caldenses.
Manizales

Está tan arraigada y es tan original en nuestro pueblo la capacidad literaria y el afán intelectual, que no pueden malograrlas ni menguarlas el destino político y banderizo que casi a todos nuestros escritores ha acompañado, ni el itinerario mercantilista que es patrimonio de la raza. Aquí en Colombia se elaboran grandes ensayos, densos estudios, páginas de estilo antológico, supremas producciones de la inteligencia, preciosas en la forma y hondas por el sentido, sin que por ello nuestros escritores tengan qué abandonar sus quehaceres políticos o sus empeños comerciales u oficinescos. En el intermedio que dejan las faenas partidistas o el ejercicio profesional, los intelectuales colombianos recogen su pensamiento y burilan sus obras, sin que el agitado vivir o la zozobra co-

tidiana o la simple producción material y de momento valgan contra el estilo o contra el pensamiento.

Es así como Aquilino Villegas, uno de los más aguerridos y violentos políticos colombianos, uno de los hombres de partido más batallador y empecinado, pudo tejer al lado de panfletos memorables por su ardentía y vitalidad ideológica, páginas soberbias de la más clara estirpe literaria. Y podrán olvidarse sus fustigantes artículos periodísticos labrados al calor de la batalla partidista y pasarán seguramente al olvido, aunque en verdad no lo merezcan, sus dos volúmenes sobre aspectos económicos y políticos de la nacionalidad. Pero lo que nunca se olvidará en la nación, ni jamás perderá su vigor y su aprecio intelectual, será la obra puramente literaria; aquélla de sus discursos cuando el incendio de su ciudad amada y la colocación de la primera piedra de la soberbia catedral manizalita; aquélla de sus ensayos sobre Berta Singerman y José Enrique Rodó.

Con una prosa vigorosa y propia, de las más definidas con que ha contado el afán intelectual en nuestra patria; con un léxico escogido y una arquitectura de la frase por demás elegante; con una sorprendente capacidad elucubrativa y una ancha zona lírica para producirse oralmente y por escrito; con una inteligencia clara, audaz, generosa en atributos y múltiple en su vigor; con una cultura que iba desde los clásicos griegos y latinos, pasando por la edad áurea de España y de Francia, hasta los autores contemporáneos de todos los sitios de América y Europa; y sobre todo con un amor desprevenido, diáfano, permanente por las cosas del espíritu, por los ajetresos del intelecto y un afecto sin tasa y sin pausa por la patria y su ciudad. Tales entre muchos, los atributos y las cualidades que definen y deslindan, enmarcan y relieván a Aquilino Villegas y a su obra.

La Biblioteca de Autores Caldenses, empresa de cultura que con toda inteligencia dirige Adel López Gómez y que ya tiene un balance de favor a las letras colombianas har-to brillante, ha publicado una obra de Aquilino Villegas, en la cual se

recogen sus ensayos y discursos de diversas épocas y se incluye al final un cuadernillo de sus poesías, porque también el ilustre hombre mantuvo predilección por este género y por cierto que no fue menguado su empeño, aunque al lado de su prosa aprezcan de menor categoría y menos valor intelectual. Presenta el volumen Antonio Alvarez Restrepo, otro destacado hombre de letras del departamento de Caldas, y en frases sobrias y señeras perfila y sitúa admirablemente la personalidad y la obra de Aquilino Villegas.

A nosotros nos resta únicamente recomendar vivamente este volumen y hacer llegar una vez más nuestro aplauso a la Biblioteca de Autores Caldenses por la faena brillante que ha cumplido.

La Redacción

"EPIGRAMAS AMERICANOS"

Por Enrique Díez Canedo

Joaquín Mortiz, Editor. México, 1945

Esa forma sincopada del verso que es el epigrama ha tenido muy pocos seguidores en la literatura moderna de habla española. Enrique Díez Canedo fue uno de los pocos y quizá el mejor de todos los que últimamente se han internado por el género en forma airosa.

Los Epigramas Americanos de Díez Canedo son un delcete para la inteligencia y para el buen gusto. Originales en el concepto, descarnados y desposeídos de todo adorno inútil, pulidos en veces con primor y siempre con vigor en la imagen y en el ritmo, estas pequeñas obras maestras de la poesía nos sorprenden y dejan en nuestro ánimo un afán de regustarlas mentalmente, por ser fáciles a la memoria y bien gratas al corazón.

En su conjunto son un panorama multicolor y movido, con intenciones de noticiario cinematográfico, de la América, de toda la América excep-

Bibliografía

to de Colombia. Porque uno de sus Epigramas, que se titula **Tocando en Puerto Colombia**, dice:

Colombia, no he de entrar contigo a
(plática,
tierra del buen hablar,
q' me enseñas, de toda tu gramática,
únicamente un verbo irregular.

La edición de los Epigramas, que es una segunda edición de la ya publicada en Madrid en 1923, pero con adiciones numerosas y valiosas, se realizó con sumo gusto tipográfico, con derroche en cuanto a presentación y distribución. Verificó la edición Joaquín Mortiz y el número de ejemplares fue reducido y de calidad.

La Redacción.

"BIBLIOGRAFIA DE DON ARISTIDES ROJAS"

Ediciones de la Biblioteca Nacional
Caracas

Con ocasión de cumplirse cincuenta años desde la muerte de don Aristides Rojas, uno de los más ilustres escritores venezolanos de todas las épocas, el Ministerio de Educación Nacional dispuso que en homenaje al meritorio hombre de letras se publicara una Bibliografía de todas sus obras, ensayos y publicaciones dispersas. Tal la razón de esta edición, que ahora glosamos brevemente.

Es sorprendente la producción de todo género que don Aristides Rojas dejó al morir. Temas de ciencias, historia, folklore, indigenismo, literatura, bibliografía, filología y muchos más abundan en sus escritos. Fue, como lo anota la introducción del volumen que publicamos, un autor de monografías y en este género abundó de tal suerte que su bibliografía al respecto no tiene par en las letras venezolanas y seguramente en muchos otros países de América. Pero no sólo por el número ingente de sus producciones sino por

la calidad y densidad de ellas, merecen destacarse.

El gran polígrafo venezolano cuya vida toda fue un constante ejemplo de tenacidad y consagración intelectual, dejó sus obras en gran parte dispersas, de tal suerte que su consulta se hace difícil ahora por obvias razones. Por ello es meritoria y valiosa la labor de reunir en un volumen la bibliografía del autor, con indicación exacta de la fecha de publicación, de la índole del estudio, del periódico, revista o libro en que se encuentra, y en fin, de todas las pautas necesarias y los derroteros indispensables para encontrar fácilmente las producciones diversas del insigne escritor.

No es un libro útil para todos este que glosamos, pero sí será de mucho interés para los investigadores del viejo pensamiento americano y en especial para aquellos que deseen conocer a fondo el pensamiento y la obra de don Aristides Rojas. Así nos place destacarlo.

La Redacción

EDITORIAL "APIS"

Rosario—Argentina

Ningún país americano puede presentar un conjunto de casas editoriales tan completo y serio como la Argentina. La labor cumplida por estas empresas de cultura a todo lo largo y a todo lo ancho de la América Española, no puede pesarse ni medirse con un simple comentario, ni tampoco hace falta destacarla, pues en todos los mercados libresco del continente las ediciones de la nación rioplatense gozan de aprecio y de manda constantes y merecidos.

Hoy nos place destacar y reseñar la labor cumplida por Editorial "Apis". Más porque la afinidad de línea de ideas entre aquella gran empresa y nuestro claustro merece que nosotros recibamos siempre con agrado y con aprecio las ediciones que desde aquella casa editorial argentina llegan a nuestra biblioteca con frecuencia y oportunidad.

Universidad Católica Bolivariana

Desde la más elemental obra catequística hasta el libro exegético más denso, la Editorial "Apis" se ha preocupado siempre por lanzar al mercado obras que contribuyan a la divulgación y al apostolado católicos. Realizadas todas con cuidado en cuanto a la doctrina y con pulcritud tipográfica muy notable, estas ediciones están contribuyendo de manera eficaz y notable al mayor conocimiento y la mejor aplicación de nuestra religión. La labor cumplida, por tanto, merece toda loa y es nuestro deseo porque cada vez tenga más vastos mercados y más ancha acogida esta empresa ortodoxa que bien lo merece por su afán apostólico y su empeño misionero. Los textos de enseñanza catequística, para todos los grados y en todos los aspectos de la

materia, que Editorial "Apis" ha lanzado al mercado en el presente año y en los anteriores, merecen ser divulgados, no sólo por la recta trayectoria de la doctrina y por la autoridad indiscutible de quienes elaboraron su contenido, sino por la claridad de las enseñanzas y el valor pedagógico que los caracteriza.

Desde esta Revista cuyos propósitos ortodoxos bien se saben y mantienen, nos place destacar la faena religiosa y cultural de Editorial "Apis", asegurando a la vez la admiración de este claustro católico y bolivariano por la fecunda empresa misional y apostólica cumplida por la insigne casa editorial de Rosario, Argentina.

La Redacción

